

JARQUIL concluye el sellado del último vertedero urbano de Andalucía, en Torremolinos

El proyecto, de gran envergadura, ha incidido sobre una superficie de 52.300 metros cuadrados, implicando el traslado de casi 684.000 metros cúbicos de residuos a un nuevo vaso y la plantación de 75.536 plantas arbustivas. Para su ejecución, la constructora andaluza ha utilizado métodos tecnológicos de alta precisión y procedimientos de trabajo singulares

ANDALUCÍA, OCTUBRE 2025. El último vertedero urbano de Andalucía es historia, gracias a la intervención de **JARQUIL**. La constructora, en UTE con Rialsa, ha concluido recientemente las obras de sellado en Torremolinos (Málaga), promovidas por el ayuntamiento de la localidad, que han incidido sobre una superficie de 52.300 metros cuadrados, implicado el traslado de casi 684.000 metros cúbicos de residuos a un nuevo vaso y la plantación de 75.536 plantas arbustivas.

Con respecto a la ejecución de los trabajos, iniciados en 2023 con un presupuesto de 6,5 millones de €, ha destacado la singularidad de los procedimientos empleados y el uso de las nuevas tecnologías al servicio de la calidad, la eficacia y, por supuesto, la seguridad de la obra y de quienes trabajan en ella a diario. Entre el conjunto de tecnologías y sistemas innovadores que se han empleado en el control y seguimiento de laderas y bloques rocosos, destaca la medición topográfica con dron y apoyo de GPS, medición de gases, así como el seguimiento con inclinómetros, piezómetros y timelapse fotográfico. Además, la constructora instrumentalizó la ladera que se estaba excavando para que anticipase posibles deslizamientos durante los trabajos de movimiento de basura y garantizar la seguridad de los trabajos y quienes los ejecutan.

En las obras ha participado un equipo de 20 profesionales altamente cualificados, integrado por Gerente, Jefes de Obra, Encargado, Oficiales y peones. En cuanto a la maquinaria, se ha dispuesto de una amplia gama de equipos, algunos de ellos muy específicos como pala

cargadora Komatsu WA380, rulo Dynapac CA4000D, rulo patacabra Vandel, Bulldozer, Liebherr PR734, manipulador telescópico, retroexcavador Volvo EC380E, miniexcavadora Takeuchi TB290/2, niveladora Volvo G946B, camión Mercedes Cuba de 12.000 L, cuatro Dumpers articulados Volvo A35E y dos Dumpers articulados Volvo A40D.

Control y seguimiento de estabilidad de taludes

El novedoso sistema de control y seguimiento de estabilidad de taludes utilizado se ha apoyado en una tomografía eléctrica, realizada antes del inicio de los trabajos, a partir de la que se generó un modelo en 3D de la estabilidad de las laderas, que permite anticiparse a situaciones peligrosas generadas por el movimiento de los residuos. Las mediciones se han venido realizando, empleando una estación total de Leica, modelo TM60I, y unos 50 prismas instalados en las laderas, enviando la información a través del software a un entorno virtual y creando alertas en el caso de producirse movimientos relevantes, de cara a adoptar las medidas preventivas y correctoras que procedan.

Igualmente, destaca el sistema de control de seguimiento de bloques rocosos, que se ha apoyado en tres unidades de clinómetros triaxiales instaladas en la zona de rocas, para controlar los desprendimientos. Estos aparatos identifican giros y utilizan la monitorización inalámbrica para automatizar el registro de los movimientos del terreno, por lo que permiten detectar con antelación los posibles desprendimientos de rocas. Los datos obtenidos han estado disponibles de manera inmediata a través del software Senceive Monitor, accesible desde un ordenador, tablet o teléfono móvil. Este sistema ha permitido programar alertas automáticas a los responsables de seguridad en caso de situaciones potencialmente peligrosas.

Además, son singulares las mediciones topográficas realizadas con dron y apoyo de GPS, que han permitido un control mensual del movimiento de los residuos sólidos urbanos. A ello se suma el sistema de detección de gases, dentro del cual se están utilizando dos medidores de marca Draeger X-am 2500 que detectan cuatro tipos de gases: CH₄, O₂, CO y H₂S. En cuanto al seguimiento fotográfico timelapse, se colocaron tres cámaras haciendo fotografías cada 30 minutos y se realizaba un vuelo con dron mensual.

Por su parte, la instalación de dos inclinómetros en el dique de contención permitió controlar cualquier movimiento que pudiera producirse por el peso de los residuos. Por último, se acometió la instalación de un piezómetro, también en el dique, para controlar el nivel de las

aguas subterráneas y la toma de muestras de cara a la determinación analítica de su composición.

DESPIECE: Una actuación urgente y necesaria

El de Torremolinos es el último gran vertedero urbano de Andalucía. Dejó de recibir residuos hace más de una década y llegó a albergar hasta un millón de toneladas. En el momento en el que cesó de utilizarse, la clausura no incluyó las medidas ambientales oportunas, lo que hizo imprescindible y urgente una actuación como la que se está ejecutando en la actualidad.

El proyecto de sellado ha incidido sobre una superficie de 52.300 metros cuadrados, implicando el traslado de casi 684.000 metros cúbicos de residuos a un nuevo vaso y la plantación de 75.536 plantas arbustivas. A fecha 3 de abril se había retirado ya toda la basura y comenzaron a realizarse los trabajos propios del sellado del vertedero y posteriormente, la plantación los árboles.

La actuación está dentro de los parámetros que marca la economía circular, que implica entre otras muchas cuestiones, reducir los residuos al mínimo para proteger el medio ambiente. De manera específica, esta obra tiene como finalidad impedir la infiltración de aguas de lluvia y las posibles escorrentías, además de facilitar una extracción controlada de los gases generados por la descomposición de la materia orgánica. El sellado actúa sobre los residuos, así como sobre el terreno y su restauración.

“Para Jarquil, haber ejecutado el sellado del vertedero de Torremolinos ha supuesto un hito muy significativo. Se trata de una actuación de gran envergadura y complejidad técnica, no solo por las características del terreno y la magnitud del espacio intervenido, sino también por los estrictos requisitos medioambientales que conlleva una obra de estas características. Hemos afrontado este proyecto con el máximo compromiso, aplicando soluciones innovadoras y tecnologías de última generación en materia de impermeabilización, control de gases y tratamiento de lixiviados. Esta apuesta por la innovación no solo nos ha permitido garantizar la seguridad y sostenibilidad de la intervención, sino también reforzar nuestro conocimiento y experiencia en proyectos de alta complejidad técnica. Esta obra es, además, especialmente relevante por su impacto positivo en la sociedad: pone fin al último vertedero activo de Andalucía, contribuyendo

así a la recuperación ambiental de un espacio degradado y a la mejora de la calidad de vida de los vecinos de Torremolinos y de toda la comarca. Para Jarquil, formar parte de proyectos que mejoran el entorno y promueven un modelo de desarrollo más sostenible es una parte fundamental de nuestra identidad como empresa. La contribución a la mejora medioambiental no es solo un objetivo, sino una responsabilidad que asumimos con orgullo en cada uno de nuestros proyectos”, apunta Jesús Serrano López, Responsable de la División de Civil de Jarquil.

Sobre JARQUIL

Con 40 años de experiencia, JARQUIL basa su filosofía de trabajo en el cumplimiento estricto de sus compromisos, a través de un servicio de construcción innovador y sostenible, que prioriza la satisfacción de clientes y trabajadores. Cuenta con oficinas fijas en Madrid, Sevilla, Málaga, Granada, Almería y Melilla, desde las que coordina su labor en toda España.

JARQUIL ejecuta obras de **construcción y rehabilitación**, tanto a clientes públicos como privados, abarcando diversas áreas: edificación industrial, logística y agroalimentaria, obra civil (infraestructuras urbanas, de transporte, hidráulicas...), edificación residencial, hoteles, infraestructuras deportivas, sanitarias y educativas, residencias para estudiantes y mayores, rehabilitación y restauración, edificaciones singulares y, en general, obras de cualquier tipología y volumen. Esa experiencia, unida a sus estrictos controles al servicio de la calidad, el plazo y la sostenibilidad, la convierten en la solución idónea para el desarrollo de cualquier proyecto de construcción.

JARQUIL cuenta con unos 600 trabajadores, aunque crea cerca de 3.000 empleos indirectos con sus 60 obras activas. Esta firma almeriense ha pasado de facturar 113 millones en 2022 a cerrar el año 2024 por encima de los 200 millones y espera cerrar este ejercicio con un crecimiento del 20%.

PERSONA DE CONTACTO

Susana Muñoz Bolaños

Tlfno: 610 75 28 89

caliope@caliopecomunicacion.com

susana@caliopecomunicacion.com

Más información: www.jarquil.es